

Teatro de la Zarzuela
Centro Nacional de Difusión Musical

HANNO MÜLLER-
BRACHMANN bajo-barítono
HARTMUT HÖLL piano

XXII CICLO DE LIED
RECITAL IV

TEATRO DE LA ZARZUELA | LUNES 11/01/16 20:00h



coproducen:



15
16 Centro
Nacional
de Difusión
Musical

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA
Sala Sinfónica | Ópera en concierto



UNIVERSO BARROCO

SÁBADO 23/01/16 19:30h

IL POMO D'ORO

RICCARDO MINASI director

George Frideric HAENDEL: *Partenope*

PHILIPPE JAROUSSKY
KARINA GAUVIN
JOHN MARK AINSLEY

EMÖKE BARATH
KATE ALDRICH
VICTOR SICARD

www.cndm.mcu.es

siguenos en



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

CNDM



ENTRADAS

Público general: 15€ - 40€ | Butaca Joven (zona E): 5€
Último Minuto* (<26 años y desempleados): 6€ - 16€

* solo en taquillas del ANM, una hora antes de cada concierto

Taquillas del Auditorio Nacional y Teatros del INAEM
www.entradasinaem.es | 902 22 49 49

TEATRO DE LA ZARZUELA PRÓXIMAS ACTIVIDADES

[Programa pedagógico]

La España antigua / El sochantre y su hija / La España moderna

[Programa triple]

[Fundación Juan March]

Hasta el 14 de enero de 2016

Ciclo de conferencias: *Juan José*

Por Ana Freire

[Ambigü del Teatro]

Lunes, 1 de febrero de 2016

Juan José, de Pablo Sorozábal

Del 5 al 19 de febrero de 2016

XXII Ciclo de Lied. Recital V

MARCUS SCHÄFER, tenor / CHRISTIAN ELSNER, tenor / MICHAEL

VOLLE, barítono / FRANZ-JOSEF SELIG, bajo / Gerold Huber, piano

Lunes, 22 de febrero de 2016

[Programa pedagógico]

El sapo enamorado / El corregidor y la molinera

[Programa doble]

[Escuela Superior de Canto de Madrid]

Del 24 al 27 de febrero de 2016

**HANNO MÜLLER-
BRACHMANN** bajo-barítono*

HARTMUT HÖLL piano*

* Presentación en el Ciclo de Lied

XXII CICLO DE LIED

RECITAL IV

TEATRO DE LA ZARZUELA | LUNES 11/01/16 20:00h

PROGRAMA

Goethe-Lieder

PRIMERA PARTE

FRANZ SCHUBERT [1797-1828]

Prometheus, D. 674 (1819)

Wanderers Nachtlied I, D. 224 (1815)

Der Fischer, D. 225 (1815)

Erster Verlust, D. 226 (1815)

An Schwager Kronos, D. 369 (1816)

HUGO WOLF [1860-1903]

Goethe-Lieder [1888-1890] [selección]

Nº 1. Harfenspieler I

Nº 2. Harfenspieler II

Nº 3. Harfenspieler III

Nº 29. Anakreons Grab

Nº 32. Phänomen

Nº 33. Erschaffen und Beleben

Nº 11. Rattenfänger

SEGUNDA PARTE

FERRUCCIO BUSONI [1866-1924]

Cinque Lieder su testi di Goethe (1919-1924)

Lied des Brander, BV 299

Lied des Mephistopheles, BV 278a

Lied des Unmuts, BV 281a

Schlechter Trost, BV 298

Zigeunerlied, BV 295

F. SCHUBERT

Meeres Stille, D. 216 (1815)

Willkommen und Abschied, D. 767 (1822)

An den Mond, D. 259 (1815)

Wanderers Nachtlied II, D. 768 (1824)

Versunken, D. 715 (1821)

Der Musensohn, D. 764 (1822)

DURACIÓN APROXIMADA

Primera parte: 40 minutos

Descanso de 20 minutos

Segunda parte: 40 minutos

Se ruega al público no aplaudir hasta el final de cada bloque

LLAMADOS A ESCUCHAR

LUIS GAGO

Situemos gráficamente a Johann Wolfgang von Goethe con unas sencillas coordenadas musicales: cuando nació en Fráncfort, en 1749, Johann Sebastian Bach, a pocos meses de su muerte, trabajaba en Leipzig en la edición de *El arte de la fuga* y en el proceso final de compilación de la *Misa en si menor*. En 1832, cuando murió en Weimar, faltaban tan solo unos meses para el nacimiento de Johannes Brahms en Hamburgo, Franz Liszt conocía a Marie d'Agoult en París, Fryderyk Chopin ofrecía su primer recital público en la capital francesa al tiempo que daba a la imprenta, y con ello volvemos a Leipzig, sus dos primeras colecciones de mazurcas y los tres nocturnos de la op. 9. Vista así, la vida de Goethe parece aún más larga, sinuosa y dispar de lo que ya lo fue.

“Al mediodía del 28 de agosto de 1749, al sonar la duodécima campanada, vine al mundo en Fráncfort del Meno. La posición de las estrellas era favorable: el Sol estaba en el signo de Virgo y culminaba para ese día; Júpiter y Venus lo miraban amistosamente y Mercurio sin desagrado; Saturno y Marte se comportaban con indiferencia; solo la Luna, que acababa de alcanzar su plenitud, ejercía el poder de su oposición tanto más cuanto que su hora astral había llegado simultáneamente. Por ese motivo se oponía a mi nacimiento, que no podía producirse hasta que dicha hora hubiese transcurrido”: así arranca *Poesía y verdad*, la autobiografía de su juventud, que el propio Goethe convirtió en una suerte de *Bildungsroman*, una explicación literaturizada de las claves que pueden permitirnos comprender cómo se fraguó el genio de este perenne observador de la condición humana y del mundo –natural y psicológico– a su alrededor.

“Zum Sehen geboren, / Zum Schauen bestellt” (“Nacido para ver, / llamado a observar”): con estos dos versos arranca el que probablemente fue el último poema lírico escrito por el más grande poeta lírico en lengua alemana. Lo canta Linceo, el de ojos de linco, a poco de comenzar el Acto V de la segunda parte de *Fausto*, en la escena encabezada como “Noche profunda” (*Tiefe Nacht*). Linceo es aquí el vigía en la torre del palacio en que se encuentran Mefistófeles y un Fausto “extremadamente anciano”, ya próxima su muerte. Se trata, quizá, del mismo Linceo –también al acecho– que conocimos en el Acto III, encargado allí de vigilar desde la atalaya del castillo medieval en que se halla Helena de Troya mientras canta, muy apropiadamente, a la manera de los Minnesänger. Muchos han querido ver en estos versos yámbicos del último acto un postrer apunte autobiográfico del anciano Goethe, que corroboraría así la importancia que ver, observar, había tenido tanto en su vida como en la conformación de su obra, al tiempo que reconoce en sus dos versos finales, que Linceo ha de cantar tras un “largo silencio”, que “lo que un tiempo fue grato a la vista / ha desaparecido con los siglos” (*Was sich sonst dem Blick empfohlen / Mit Jahrhunderten ist hin*). Quien llegó a escribir un tratado sobre los colores, quien estuvo cerca de dedicarse a la pintura, quien afirmó que todos sus escritos habían sido fruto de la observación de cuanto y cuantos lo rodearon, no podía por menos de tener un alto concepto de la visión: “En comparación con el ojo, el oído es un sentido mudo” (*Gegen das Auge betrachtet, ist das Ohr ein stummer Sinn*), afirmó incluso alguien que, paradójicamente, habría de llegar a ejercer con sus versos la mayor fascinación sobre los compositores –coetáneos y futuros– de cualesquiera credo y condición que ha conocido la historia.

Los gustos musicales de Goethe, como es bien sabido, se escoraban mucho más hacia el siglo XVIII que hacia el XIX y añoró que Mozart no hubiera vivido lo suficiente para haber puesto música a su *Fausto*. “El primer gran deseo” que tuvo el escritor, como confesó al compositor Johann Friedrich Reichardt en una carta fechada el 5 de febrero de 1801 tras superar una seria enfermedad, “fue de música”. Poco o nada tienen que ver, sin embargo, la estética de Schubert, Wolf o Busoni con la de Karl Friedrich Zelter, el compositor más cercano a Goethe, o del propio Reichardt, ambos anclados en el clasicismo más equilibrado y receloso de los excesos o las sorpresas. En línea con la teoría de la *Humanität* de Herder, Goethe creía firmemente en el equilibrio y la relación entre el intelecto y las pasiones. Pero no puede evitar que su poesía, con toda su infinita variedad plasmada especialmente en su monumental *Fausto*, mire, como su propio héroe, en dos direcciones: lucha y actúa incansablemente, al margen de las consecuencias que ello provoque, como un héroe romántico, al tiempo que su ansia de un infinito conocimiento como vía de mejora personal lo impregna de rasgos clásicos. Idéntica dualidad estará constantemente presente a lo largo del recital de hoy.

Fijemos nuestra atención, por ejemplo, en *Meeres Stille*, un poema tenue y casi volátil, de puro etéreo. Los versos discurren aparentemente ajenos a cualquier dramatismo, pero entre tanta quietud y desolación suele siempre anidar, en una u otra forma, la muerte. Ningún compositor ha sabido retratar como Schubert la

extinción, la nada, el silencio. Con tan solo dieciocho años, los mismos que tenía al componer *Erlkönig*, lo que escucha Schubert al leer y revivir el poema es una música desnuda: una sucesión de acordes lentamente arpegiados del piano y una parte vocal que se desplaza con sigilo y casi a escondidas por medio de intervalos apenas perceptibles (nunca más allá de una quinta). Las notas acaban con todo amago de vida y, paradójicamente, sucumben en medio de una poderosa cadencia perfecta en modo mayor tras treinta y dos compases de desolación creciente. “Esta música lleva mucha muerte dentro”: viene aquí al pelo este hermoso verso de José Hierro, porque gracias a Schubert descubrimos –o sufrimos– lo que escondía la temible quietud del mar de Goethe, un mar que aquí se vierte en sonidos porque, como ha escrito también nuestro poeta, “música y mar tienen el mismo origen”. Y una muerte muy semejante a la que se agazapa tras la inmóvil superficie del mar es la que aguarda al caminante en la cima de la montaña en el segundo de los *Wanderers Nachtlieder*. El milagro que consigue Schubert es plasmar de manera creíble con música –que es, en esencia, cambio, movimiento, modulación, sonido– tanto la inmovilidad como el silencio: el ser y la nada.

Der Fischer es una maravillosa canción estrófica, pero exactamente el mismo día, el 5 de julio de 1815, está fechada *Erster Verlust*, que se sitúa en sus antípodas formales. Alejada de toda simetría o repetición, se estructura en cuatro bloques de 5, 4, 7 y 5 compases. El piano dobla la voz en los momentos clave (“Einsam nähr’ ich meine Wunde” o “wer jene holde Zeit zurück!”) y tan solo sobresale claramente por encima de ella en “Wunde” (herida), donde un solitario y lacerante Sol bemol (Schubert modula aquí fugazmente a la dominante menor) transmite magistralmente esa sensación de dolor que impregna todo el poema. *Der Musensohn*, con su acompañamiento plagado de contratiempos y su melodía pródiga en saltos interválicos, parece un anticipo de las canciones más optimistas de *Die schöne Müllerin*. Al contrario que *Prometheus*, el poema no solo permite, sino que reclama casi un tratamiento estrófico, a pesar de que con ello no pueda plasmarse el quiebro emocional que viene marcado por la última estrofa. El tratamiento bimembre, con estrofas y tonalidades alternantes, es, en cambio, uno de los grandes logros de Schubert en una canción que, tras su apariencia folclórica y su aire danzable, esconde la elaboración –semioculta– y la dosis de genio –suficiente– de aquellas obras que solo pueden haber sido alumbradas por un gran creador, por más que, como Goethe o el propio Schubert, beba en las serenas aguas del *Volksgeist*.

El papel protagonista del piano, muy evidente ya a lo largo de *Prometheus* –nuestra primera canción de esta tarde–, adquiere en manos de Hugo Wolf una importancia y una originalidad que podría afirmarse que carecen no solo de antecedentes, sino también de consecuentes. Si el *lied* había salido claramente con Schubert de la esfera de los compositores y los intérpretes diletantes, las canciones de Wolf parecen estar ya únicamente al alcance de virtuosos. En lo que respecta al cantante, no tanto por la dificultad intrínseca de una línea vocal por regla general declamatoria y poco exigente, sino por la exquisita preparación que se requiere para transmitir en toda su profundidad esa fusión de música y texto que impregna todas y cada una de las

canciones de Wolf, un ejercicio musical y literario a partes iguales. La dificultad de la parte pianística es tan manifiesta que apenas requiere de mayores comentarios. Lejos de aferrarse a una figuración uniforme, a un diseño de acompañamiento adecuado a la parte vocal, el piano de Wolf es un caleidoscopio constante de ritmos, armonías e invenciones diferentes. Su querencia por los registros extremos –especialmente la zona aguda del teclado– lo hacen parecer en ocasiones divorciado de la voz, poco amiga habitualmente de encargar grandes saltos interválicos o giros sinuosos. Es como si una parte de Wolf –la voz– leyera el poema con una atención minuciosa hacia la prosodia y la semántica del texto (las partituras abundan en indicaciones de *tempo* y de carácter), mientras la otra –el piano– se lanza con la libertad y el arrojo propios del inconsciente a expresar las sugerencias que provoca dicha lectura.

A Wolf no le tembló el pulso cuando decidió poner música a poemas que, en manos de Schubert, ya habían dado lugar décadas antes a auténticas obras maestras. Goethe les inspiró en medida similar (setenta y cinco *lieder* de Schubert por cincuenta y dos de Wolf), aunque, como era habitual en él, el autor de *Der Corregidor* se concentró de manera obsesiva en él a lo largo de unas pocas semanas situadas entre finales de 1889 y comienzos de 1890. Que debió de tener en alta estima las músicas que ideó para los tres cantos del Arpista del *Wilhelm Meister* lo demuestra el hecho de que les hiciera encabezar la colección que apareció publicada en 1890 con el sencillo título de *Gedichte von Johann Wolfgang von Goethe*. Los asiduos de estas citas recordarán que Matthias Goerne y Alexander Schmalcz interpretaron la trilogía schubertiana en el último recital de la pasada edición del Ciclo de Lied (el 29 de junio) en este mismo escenario. Más reveladora aún de las capacidades de Wolf para introducirse en los más pequeños entresijos de un poema es su extraordinaria interiorización *Der Rattenfänger*, una canción en la que la balada de Goethe se puebla de música vivaz, enérgica y sometida a una inagotable retahíla de modulaciones y tonalidades diferentes. *Mutatis mutandis*, no es difícil encontrar paralelismos entre esta criatura legendaria y omnímoda, ante la que se rinden animales, niños y mujeres (potenciales amantes) por igual, y ese “hijo de las musas” que parece casi un semidiós. Situar a estos dos encantadores de serpientes justo al final de cada una de las dos partes del recital es solo uno más de los aciertos en la confección de este programa. Y quienquiera que compare esta versión de Wolf con el inocente *lied* estrófico de Schubert a partir de idéntico poema podrá comprobar el abismo que se abre entre una y otro. En este caso, sin apenas margen de duda, la canción de Wolf es muy superior y consigue plasmar con un auténtico alarde de recursos compositivos –posludio pianístico incluido– el que es el auténtico tema del poema: el poder diabólico de la música.

Y esta referencia al diablo nos pone en bandeja la transición a Ferruccio Busoni, cuyo *Doktor Faustus*, una ópera por fin reivindicada al siglo casi de su concepción, compendia y sintetiza lo mejor de su música. Las obras del italiano son, como el propio *Fausto* de Goethe, un verdadero crisol de elementos heterogéneos. En este último conviven lo trágico y lo cómico, la seriedad y la parodia, la reflexión trascendente y el entretenimiento, la alegoría moral y la sátira, el arte elevado y el

trivial, pasado y presente. Y esto mismo, casi punto por punto, podría ser aplicado a la impredecible música de Busoni, que fue volviéndose cada vez más fáustica (pensemos, por ejemplo, en los símbolos numerológicos tan frecuentes en sus últimos años) y a la que también sirve la definición que dio Goethe –la única persona capaz de descifrar todos sus porqués– de su *magnum opus*, entonces aún en fase de gestación, en una carta a Friedrich Schiller fechada el 10 de septiembre de 1800: “esta amalgama” (*diese Amalgamation*). La sombra –indirecta– de Goethe planea sobre el *Doktor Faust* y, si conoció la frase, Busoni debió de asentir con Johann Peter Eckermann cuando afirmó, y Goethe no le contradijo, que *Fausto* “comienza como tragedia y termina como ópera”.

En varias de sus cartas, Busoni cita (muy posiblemente, de memoria) versos de *Faust*, una presencia frecuente en la correspondencia con su discípulo Egon Petri. En una carta a Jella Oppenheimer, por ejemplo, fechada en Zúrich el 8 de octubre de 1915, cita dos versos memorables de la segunda parte, que canta el Doctor Marianus en la última escena: “Hier ist die Aussicht frei, / Der Geist erhoben” (“Aquí es libre la visión, / el espíritu se eleva”). Pero en sus cinco canciones sobre poemas de Goethe recurrió a textos menos filosóficos de lo que su autor calificó de “bromas serias” (*ernstgemeinte Scherze*): dos de las canciones de la escena de la taberna de Auerbach, la que canta Mefistófeles (también puesta en música por Beethoven, Berlioz, Wagner y Musorgski) y la de Brander (que también sedujo a Wagner). *Lied des Unmuts* y *Schlechter Trost* proceden del *West-östlicher Divan*, mientras que el *Zigeunerlied* forma parte de *Gottfried von Berlichingen*, el primer gran drama de Goethe. Este último la canta el tirador que, en la segunda estrofa, dispara al gato de Ana la bruja. El resto de las hechiceras se convierten entonces en hombres-lobo para vengarse, pero, al llamar a cada una por su nombre, el tirador consigue mantener a todas a raya. Si bien son sumamente eficaces, en ninguna de ellas asoma el gran Busoni, pero sí es significativo que decidiera reescribir el *Lied des Mephistopheles* para incorporarlo a su *Doktor Faust*, en la que Mefistófeles la canta cuando anuncia la muerte de la duquesa de Parma. *Zigeunerlied* y *Lied des Mephistopheles* fueron interpretadas, en versiones orquestales, en un concierto de la Neue Musikgesellschaft de Berlín en 1923. En una carta al editor Edward Dent, Busoni le informa de que ambas fueron “ ‘bissate’, dunque acclamatissime”.

Si toda traducción de poesía es virtualmente imposible, en el caso de la escrita por Goethe, la imposibilidad se torna real y tangible. Goethe fue, además, un prolífico creador de lenguaje: en el diccionario histórico de los hermanos Grimm –una de las grandes gestas de la lexicografía mundial– es uno de los escritores omnipresentes y hay entradas que vienen apoyadas únicamente por una cita del autor de *Faust*, maestro también en el arte de fundir conceptos y amalgamar palabras para crear otras con significados abiertos o sutilmente diversos. Las traducciones de este programa no pretenden, por tanto, otra cosa que aclarar, lisa y llanamente, para los asistentes a este recital el significado (o al menos uno de los posibles significados) de los versos no siempre diáfanos de Goethe. El original alemán es insustituible y remedar su riqueza métrica constituye, asimismo, una meta inalcanzable.

La poesía de Goethe invita a ser leída, por supuesto, pero, gracias al favor que le han dispensado los compositores de todas y cada una de las generaciones de los más diversos estilos –tanto la de sus coetáneos como todas y cada una de las posteriores–, es también una poesía para ser escuchada. Él, mudado en Linceo, se sintió sobre todo “llamado a observar” y sus obras dan fe de una mirada atenta, aguda y pertinaz. A nosotros, incapaces de aprehender en toda su riqueza y profundidad el contenido de sus versos en un primer contacto, su poesía nos impone otro cometido. La música ha arrojado desde hace más de dos siglos muy distintas luces sobre las numerosas zonas de sombra de sus poemas y un recital tan valiente, denso y bien concebido como el de esta tarde nos recuerda que, ante semejante reto, estamos –todos– llamados a escuchar.

PRIMERA PARTE

Johann Wolfgang von Goethe

FRANZ SCHUBERT

PROMETHEUS

Bedecke deinen Himmel, Zeus,
Mit Wolkendunst,
Und übe, dem Knaben gleich,
Der Disteln köpft,
An Eichen dich und Bergeshöhn;
Mußt mir meine Erde
Doch lassen stehn,
Und meine Hütte, die du nicht gebaut,
Und meines Herd,
Um dessen Glut
Du mich beneidest.

Ich kenne nichts Ärmers
Unter der Sonn', als euch, Götter!
Ihr nährt kümmerlich
Vom Opfersteuern
Und Gebetshauch
Eure Majestät,
Und darbtet, wären
Nicht Kinder und Bettler
Hoffnungsvolle Toren.

Da ich ein Kind war,
Nicht wußte, wo aus noch ein,
Kehrt' ich mein verirrt Auge
Zur Sonne, als wenn drüber wär'
Ein Ohr, zu hören meine Klage,
Ein Herz wie mein's,
Sich des Bedrängten zu erbarmen.

Wer half mir
Wider der Titanen Übermut?
Wer rettete vom Tode mich,
Von Sklaverei?
Hast du nicht alles selbst vollendet,
Heilig glühend Herz?
Und glühtest jung und gut,
Betrogen, Rettungsdank
Dem Schlafenden da droben?

Traducciones de Luis Gago

PROMETEO

Cubre tu cielo, Zeus,
con un velo de nubes,
y, como un niño que descabeza abrojos,
pon a prueba tu fuerza
en robles y cimas montañosas;
pero habrás de dejarme
a mí mi tierra,
y mi cabaña, que tú no has construido,
y mi hogar,
cuyo fuego
me envidias.

¡No conozco nada más mísero
bajo el sol que vosotros, dioses!
Alimentáis pobremente
vuestra majestad
con ofrendas recaudadas
y con el aliento de la oración,
y pasaríais hambre, de no ser
niños y mendigos
unos necios rebosantes de esperanza.

Cuando yo era un niño,
y no sabía nada de nada,
elevé mis ojos extraviados
hacia el sol, como si más allá de él hubiese
un oído para oír mi lamento,
un corazón como el mío,
que se apiadara de mi angustia.

¿Quién me ayudó
a hacer frente a la insolencia de los titanes?
¿Quién me salvó de la muerte
y de la esclavitud?
¿No has consumado todo esto tú mismo,
sagrado y ardiente corazón?
¿Y no ardiste joven e inocente,
engañado, agradeciendo tu liberación
a aquel que allá arriba dormita?

Ich dich ehren? Wofür?
Hast du die Schmerzen gelindert
Je des Beladenen?
Hast du die Tränen gestillet
Je des Geängsteten?
Hat mich nicht zum Manne geschmiedet
Die allmächtige Zeit
Und das ewige Schicksal,
Meine Herrn und deine?

Wähtest du etwa,
Ich sollte das Leben hassen,
In Wüsten fliehen,
Weil nicht alle
Blütenträume reifen?

Hier sitz' ich, forme Menschen
Nach meinem Bilde,
Ein Geschlecht, das mir gleich sei,
Zu leiden, zu weinen,
Zu genießen und zu freuen sich,
Und dein nicht zu achten,
Wie ich!

WANDERERS NACHTLIED I

Der du von dem Himmel bist,
Alles Leid und Schmerzen stillst,
Den, der doppelt elend ist,
Doppelt mit Entzückung füllst,
Ach, ich bin des Treibens müde!
Was soll all der Schmerz und Lust?
Süßer Friede!
Komm, ach komm in meine Brust!

¿Honrarte yo? ¿Por qué?
¿Has aliviado alguna vez los dolores
del apesadumbrado?
¿Has secado alguna vez las lágrimas
del angustiado?
¿No fui forjado como un hombre
por el Tiempo todopoderoso
y el eterno Destino,
mis señores y también los tuyos?

¿Acaso imaginaste
que yo aborrecería la vida,
que yo huiría al desierto,
porque no todos
mis florecientes sueños daban fruto?

Aquí estoy sentado, dando forma a personas
a mi propia imagen,
una raza que será a mí semejante,
que sufrirá, que llorará,
que disfrutará y se alegrará,
y que habrá de ignorarte,
¡igual que yo lo hago!

CANCIÓN NOCTURNA DEL CAMINANTE I

Tú, que eres del cielo,
alivias todo dolor y sufrimiento,
a quien es doblemente miserable
lo llenas con el doble de alivio,
¡ah, estoy cansado de esta inquietud!
¿Por qué todo este dolor y esta dicha?
¡Dulce paz!
¡Ven, entra en mi pecho!

DER FISCHER

Das Wasser rauscht', das Wasser schwoll,
Ein Fischer saß daran,
Sah nach der Angel ruhevoll,
Kühl bis ans Herz hinan.
Und wie er sitzt und wie er lauscht,
Teilt sich die Flut empor;
Aus dem bewegten Wasser rauscht
Ein feuchtes Weib hervor.

Sie sang zu ihm, sie sprach zu ihm:
Was lockst du meine Brut,
Mit Menschenwitz und Menschenlist,
Hinauf in Todesglut?
Ach! wüßtest du, wie's Fischlein ist
So wohligh auf dem Grund,
Du stiegst herunter, wie du bist,
Und würdest erst gesund.

Labt sich die liebe Sonne nicht,
Der Mond sich nicht im Meer?
Kehrt wellenatmend ihr Gesicht
Nicht doppelt schöner her?
Lockt dich der tiefe Himmel nicht,
Das feuchtverklärte Blau?
Lockt dich dein eigen Angesicht
Nicht her in ew'gen Tau?

Das Wasser rauscht', das Wasser schwoll,
Netz' ihm den nackten Fuß;
Sein Herz wuchs ihm so sehnsuchtsvoll,
Wie bei der Liebsten Gruß.
Sie sprach zu ihm, sie sang zu ihm;
Da war's um ihn geschehn:
Halb zog sie ihn, halb sank er hin,
Und ward nicht mehr gesehen.

ERSTER VERLUST

Ach, wer bringt die schönen Tage,
Jene Tage der ersten Liebe,
Ach, wer bringt nur eine Stunde
Jener holden Zeit zurück?

Einsam nähr' ich meine Wunde,
Und mit stets erneuter Klage
Traur' ich um's verlorne Glück.

Ach, wer bringt die schönen Tage,
Wer jene holde Zeit zurück!

EL PESCADOR

El agua murmuró, el agua creció,
allí se sentaba un pescador
que miraba apacible su caña,
sereno estaba todo su ser.
Y mientras estaba sentado y escuchaba,
la corriente se elevó y se partió en dos:
las aguas se tornaron turbulentas
y de entre ellas surgió una mujer.

Así le cantó, así le habló:
"¿Por qué seduces a mis criaturas
con ingenios y ardidess humanos
para poder izarlas al mortal calor?
Ah, si supieras cuán dichosos
son los pececillos ahí abajo,
tal como estás, al fondo bucearías:
te sentirías lozano.

¿Acaso no se refresca el querido sol
en el mar, al igual que la luna?
¿Con redoblada belleza no retorna su rostro
tras respirar las olas?
¿No te seduce el profundo cielo,
el azul transfigurado por el agua?
¿No te atrae tu propio rostro
hacia este rocío eterno?"

El agua murmuró, el agua creció,
le mojó sus pies desnudos;
su corazón lo anegó de deseo,
como si recibiera el saludo de su amada.
Así le habló, así le cantó;
todo había acabado para él;
en parte tiró de él, en parte se arrojó,
y ya nadie más lo vio.

PRIMERA PÉRDIDA

¡Ah, quién traerá esos hermosos días,
los días del primer amor,
ah, quién me devolverá solo una hora
de aquel tiempo dichoso!

En soledad alimento mi herida,
y con dolor siempre renovado
me aflijo por la felicidad perdida.

¡Ah, quién me devolverá los hermosos días,
aquel tiempo dichoso!

AN SCHWAGER KRONOS

Spute dich, Kronos!
Fort den rasselnden Trott!
Bergab gleitet der Weg;
Ekles Schwindeln zögert
Mir vor die Stirne dein Zaudern.
Frisch, holpert es gleich,
Über Stock und Steine den Trott
Rasch in's Leben hinein!

Nun schon wieder
Den eratmenden Schritt
Mühsam Berg hinauf!
Auf denn, nicht träge denn!
Strebend und hoffend hinan!

Weit, hoch, herrlich rings den Blick
Ins Leben hinein;
Vom Gebirg' zum Gebirg'
Schwebet der ewige Geist,
Ewigen Lebens ahndevoll.

Seitwärts des Überdachs Schatten
Zieht dich an
Und ein Frischung verheißender Blick
Auf der Schwelle des Mädchens da.
Labe dich! – Mir auch, Mädchen,
Diesen schäumenden Trank,
Diesen frischen Gesundheitsblick!

Ab denn, rascher hinab!
Sieh, die Sonne sinkt!
Eh' sie sinkt, eh mich Greisen
Ergreift im Moore Nebelduft,
Entzahnte Kiefern schnattern
Und das schlotternde Gebein –

Trunknen vom letzten Strahl
Reiß mich, ein Feuermeer
Mir im schäumenden Aug',
Mich geblendeten Taumelnden
In der Hölle nächtliches Tor.

Töne, Schwager, ins Horn,
Raßle den schallenden Trab,
Daß der Orkus vernehme: wir kommen,
Daß gleich an der Tür
Der Wirt uns freundlich empfange.

AL COCHERO CRONOS

¡Apresúrate, Cronos!
¡Vamos, con resonante trote!
Cuesta abajo se desliza el camino;
tu demora provoca en mi cabeza
un horrible mareo.
¡Rápido, dando tumbos
sobre palos y rocas,
al trote veloz hacia la vida!

¡Ya estás de nuevo
al paso, sin resuello,
subiendo a trompicones la colina!
¡Arriba, pues, no te aletargues!
¡Sube con esfuerzo y esperanza!

En redor, ancha, alta, majestuosa
es la visión de la vida;
de unas montañas a otras
flota el espíritu eterno,
lleno de premoniciones de la vida eterna.

A un lado, una sombra bajo techo
te atrae hacia ella
y la mirada de la muchacha en el umbral
augura solaz.
¡Refréscate! ¡También para mí, muchacha,
esta bebida espumeante,
esta mirada fresca y saludable!

¡Abajo, pues, abajo, más aprisa!
¡Mira, el sol se pone!
Antes de que se ponga, antes de que viejo
me atrape la neblina del pantano,
de que mi mandíbula desdentada tabletee
y tiemblen mis huesos.

Ebrio con el último rayo,
arrástrame, con un mar de fuego
en mis ojos chispeantes,
cegado y tambaleante,
hacia la puerta nocturna del infierno.

Haz sonar tu cuerno, cochero,
traquetea con resonante trote,
para que Orco oiga que llegamos,
para que en la puerta misma
el patrón amablemente nos reciba.

HUGO WOLF

GOETHE-LIEDER

Nº 1. Harfenspieler I

Wer sich der Einsamkeit ergibt,
Ach, der ist bald allein;
Ein jeder lebt, ein jeder liebt,
Und läßt ihn seiner Pein.
Ja! laßt mich meiner Qual!
Und kann ich nur einmal
Recht einsam sein,
Dann bin ich nicht allein.

Es schleicht ein Liebender lauschend sacht,
Ob seine Freundin allein?
So überschleicht bei Tag und Nacht
Mich Einsamen die Pein,
Mich Einsamen die Qual.
Ach, werd ich erst einmal
Einsam im Grabe sein,
Da läßt sie mich allein!

Nº 2. Harfenspieler II

An die Türen will ich schleichen,
Still und sittsam will ich stehn;
Fromme Hand wird Nahrung reichen,
Und ich werde weitergehn.
Jeder wird sich glücklich scheinen,
Wenn mein Bild vor ihm erscheint,
Eine Träne wird er weinen,
Und ich weiß nicht, was er weint.

Nº 3. Harfenspieler III

Wer nie sein Brot mit Tränen aß,
Wer nie die kummervollen Nächte
Auf seinem Bette weinend saß,
Der kennt euch nicht, ihr himmlischen Mächte.

Ihr führt ins Leben uns hinein,
Ihr laßt den Armen schuldig werden,
Dann überlaßt ihr ihn der Pein:
Denn alle Schuld rächt sich auf Erden.

CANCIONES SOBRE POEMAS DE GOETHE

Nº 1. El arpista I

Quien se entrega a la soledad
¡ah!, pronto se encuentra solo;
uno vive, otro ama,
y ambos lo dejan con su sufrimiento.
¡Sí! ¡Dejadme con mi tormento!
Si una sola vez puedo
estar en verdad solo,
entonces no estaré solo.

Sigiloso, un amante se acerca y escucha:
¿está sola su amada?
Así, día y noche, el sufrimiento
se desliza sobre mí en mi soledad,
y el tormento me invade en mi soledad.
¡Ah, cuando yazga un día
solitario en mi tumba,
mi tormento me dejará solo!

Nº 2. El arpista II

Me deslizaré por las puertas,
me quedaré de pie silenciosa y humildemente;
una mano amable ofrecerá comida,
y yo proseguiré mi camino.
Los hombres se tendrán por dichosos
cuando me vean delante de ellos;
derramarán una lágrima
y yo no sabré por qué lloran.

Nº 3. El arpista III

Quien no comió nunca su pan con lágrimas,
quien nunca durante las noches angustiosas
se sentó llorando en su cama,
no os conoce, poderes celestiales.

Vosotros nos conducís hacia la vida,
dejáis que el pobre incurra en culpa,
luego lo abandonáis al dolor:
porque toda culpa se venga en la tierra.

Nº 29. Anakreons Grab

Wo die Rose hier blüht, wo Reben um
Lorbeer sich schlingen,
Wo das Turtelchen lockt, wo sich das
Grillchen ergötzt,
Welch ein Grab ist hier, das alle Götter mit
Leben
Schön bepflanzt und geziert? Es ist
Anakreons Ruh.
Frühling, Sommer und Herbst genoß der
glückliche Dichter;
Vor dem Winter hat ihn endlich der Hügel
geschützt.

Nº 32. Phänomen

Wenn zu der Regenwand
Phöbus sich gattet,
Gleich steht ein Bogenrand
Farbig beschattet.

Im Nebel gleichen Kreis
Seh ich gezogen,
Zwar ist der Bogen weiß,
Doch Himmelsbogen.

So sollst du, muntre Greis,
Dich nicht betrüben,
Sind gleich die Haare weiß,
Doch wirst du lieben.

Nº 29. La tumba de Anacreonte

Donde la rosa está en flor, donde la vid se
entrelaza con el laurel,
donde llama la tórtola, donde el grillo se
alegra,
¿de quién es esta tumba que todos los dioses
han cubierto de vida
y hermosas plantas? Es donde descansa
Anacreonte.
El feliz poeta saboreó la primavera, el verano
y el otoño;
este túmulo lo ha protegido por fin del
invierno.

Nº 32. Fenómeno

Cuando Febo se desposa
con una ráfaga de lluvia,
un arco levanta su perfil
entre sombras multicolores.

En medio de la neblina
contemplo idéntico dibujo,
el arco es en verdad blanco:
sí, es la bóveda celeste.

Has de ahuyentar, pues, toda aflicción,
alegre anciano,
tus cabellos son también blancos,
pero seguirás amando.

Nº 33. Erschaffen und Beleben

Hans Adam war ein Erdenkloß,
Den Gott zum Menschen machte,
Doch bracht er aus der Mutter Schoß
Noch vieles Ungeschlachte.

Die Elohim zur Nas' hinein
Den besten Geist ihm bliesen,
Nun schien er schon was mehr zu sein,
Denn er fing an zu niesen.

Doch mit Gebien und Glied und Kopf
Blieb er ein halber Klumpen,
Bis endlich Noah für den Tropf
Das Wahre fand, den Humpen.

Der Klumpe fühlt sogleich den Schwung,
Sobald er sich benetzt,
So wie der Teig durch Säuerung
Sich in Bewegung setzt.

So, Hafis, mag dein holder Sang,
Dein heiliges Exempel,
Uns führen, bei der Gläser Klang,
Zu unsres Schöpfers Tempel.

Nº 33. Crear y cobrar vida

Hans Adam era un pedazo de arcilla
que Dios convirtió en un hombre,
pero del vientre de su madre
trajo mucho más que era tosco.

La Deidad, a través de su nariz,
le insufló el espíritu divino,
ahora le parecía ser más
y empezó a estornudar.

Pero en huesos y miembros y cabeza,
siguió siendo un medio pánfilo
hasta que Noé encontró por fin para el bobo
justo lo que hacía falta: una jarra.

En cuanto se echó un trago
el memo sintió enseguida avivársele el pulso,
igual que la masa, cuando leva,
empieza a cobrar vida.

Así pues, que tu dulce canción
y tu sagrado ejemplo, Hafiz,
nos conduzcan, entre el tintineo de las copas,
al templo de nuestro Creador.

Nº 11. Der Rattenfänger

Ich bin der wohlbekannte Sänger,
Der vielgereiste Rattenfänger,
Den diese altberühmte Stadt
Gewiß besonders nötig hat.
Und wären's Ratten noch so viele,
Und wären Wiesel mit im Spiele,
Von allen säubr' ich diesen Ort,
Sie müssen miteinander fort.

Dann ist der gutgelaunte Sänger
Mitunter auch ein Kinderfänger,
Der selbst die wildesten bezwingt,
Wenn er die goldnen Märchen singt.
Und wären Knaben noch so trutzig,
Und wären Mädchen noch so stutzig,
In meine Saiten greif ich ein,
Sie müssen alle hinterdrein.

Dann ist der vielgewandte Sänger
Gelegentlich ein Mädchenfänger;
In keinem Städtchen langt er an,
Wo er's nicht mancher angetan.
Und wären Mädchen noch so blöde,
Und wären Weiber noch so spröde,
Doch allen wird so liebebang
Bei Zaubersaiten und Gesang.

Nº 11. El cazador de ratas

Soy el renombrado cantor,
el muy viajado cazador de ratas,
de quien esta vieja y famosa ciudad
tiene con certeza una especial necesidad.
Y por innumerables ratas que hubiere,
y aunque anduvieren también por ahí comadreas,
dejaré este lugar limpio de todas ellas,
unas y otras habrán de largarse.

Luego este cantor bienhumorado
se hace también a veces amigo de los niños,
que puede amansar hasta a los más salvajes
cuando canta sus hermosas historias.
Y por testarudos que sean los niños,
y por obcecadas que sean las niñas,
en cuanto pulso mis cuerdas
todos han de seguirme.

Luego, ocasionalmente, este versátil cantor
se dedica a seducir a muchachitas;
no hay ciudad en la que se haya presentado
en la que no lo haya conseguido con muchas.
Y por bobas que sean las niñas,
y por mojigatas que sean las mujeres,
todas ellas acaban derritiéndose de amor
con el mágico sonido de su violín y sus canciones.

SEGUNDA PARTE

Johann Wolfgang von Goethe

Traducciones de Luis Gago

FERRUCCIO BUSONI

CINQUE LIEDER SU TESTI DI GOETHE

Lied des Brander

Es war eine Ratt im Kellernest,
Lebte nur von Fett und Butter,
Hatt sich ein Ränzlein angemäst't,
Als wie der Doktor Luther.
Die Köchin hatt' ihr Gift gestellt;
Da ward's so eng' ihr in der Welt,
Als hätt' sie Lieb im Leibe.

Sie fuhr herum, sie fuhr heraus
Und soff aus allen Pfützen,
Zernagt', zerkratzt' das ganze Haus,
Wollte nichts ihr Wüten nützen;
Sie tät gar manchen Ängstesprung,
Bald hatte das arme Tier genug
Als hätt' sie Lieb im Leibe.

Sie kam für Angst am hellen Tag
Der Küche zugelaufen,
Fiel an den Herd und zuckt' und lag,
Und tät erbärmlich schnaufen.
Da lachte die Vergift'rin noch:
«Ha! sie pfeift auf dem letzten Loch,
Als hätt' sie Lieb im Leibe».

Lied des Mephistopheles

Es war einmal ein König,
Der hatt' einen großen Floh,
Den liebt' er gar nicht wenig,
Als wie seinen eig'nen Sohn.
Da rief er seinen Schneider,
Der Schneider kam heran:
«Da, miß dem Junker Kleider
Und miß ihm Hosen an!»

In Sammet und in Seide
War er nun angetan,
Hatte Bänder auf dem Kleide,
Hatt' auch ein Kreuz daran,
Und war sogleich Minister,
Und hatt einen großen Stern.
Da wurden seine Geschwister
Bei Hof auch große Herrn.

CINCO CANCIONES SOBRE TEXTOS DE GOETHE

Canción de Brander

Érase una rata que vivía en un sótano,
no comía otra cosa que grasa y mantequilla,
hasta que su tripa se hizo tan abultada
como la del Doctor Lutero.
La cocinera le puso su veneno
y se retorció de la cabeza a los pies,
como si tuviera amor en el cuerpo.

Salió disparada por aquí, disparada por allá,
y bebió de todos los charcos,
fue arañando y royendo por toda la casa,
aunque toda su furia fue en vano;
dio grandes saltos con un miedo mortal
y enseguida la pobre bestia ya no podía más,
como si tuviera amor en el cuerpo.

Asustada, a plena luz del día,
corrió hacia la cocina,
cayó junto al fuego, tembló y se tumbó,
y se puso a resollar miserablemente.
Cómo reía la que la había envenenado:
«¡Ja! Esta está ya en las últimas,
como si tuviera amor en el cuerpo».

Canción de Mefistófeles

Había una vez un rey
que tenía una gran pulga,
a la que amaba no un poquito,
sino como a su propio hijo.
Llamó a su sastre
y el sastre se presentó:
«¡Vamos, toma medidas a este caballero
para unos trajes y unos pantalones!»

Con terciopelo y seda
se vestía ahora la pulga,
llevaba cintas en su traje,
y también una cruz,
y enseguida fue nombrada ministra,
y lucía una gran estrella.
Sus hermanos y hermanas pasaron a ser
también grandes personajes en la corte.

Und Herrn und Frau'n am Hofe,
Die waren sehr geplagt,
Die Königin und die Zofe
Gestochen und genagt,
Und durften sie nicht knicken,
Und weg sie jucken nicht. –
Wir knicken und ersticken
Doch gleich, wenn einer sticht.

Lied des Unmuts

Keinen Reimer wird man finden,
Der sich nicht den besten hielte,
Keinen Fiedler, der nicht lieber
Eigne Melodien spielte.

Und ich konnte sie nicht tadeln;
Wenn wir andern Ehre geben,
Müssen wir uns selbst entadeln;
Lebt man denn, wenn andre leben?

Und so fand ich's denn auch juste
In gewissen Antichambren,
Wo man nicht zu sondern wußte
Mäusedreck von Koriandern.

Das Gewesne wollte hassen
Solche rüstge neue Besen,
Diese dann nicht gelten lassen,
Was sonst Besen war gewesen.

Und wo sich die Völker trennen
Gegenseitig im Verachten,
Keins von beiden wird je bekennen,
Daß sie nach demselben trachten.

Und das grobe Selbstempfinden
Haben Leute hart gescholten,
Die am wenigsten verwinden,
Wenn die andern was gegolten.

Y los caballeros y damas de la corte
se sintieron muy molestos,
a la reina y a su doncella
les mordieron y picaron,
pero no se les ocurría aplastarlas
o arrancárselas rascando.
Nosotros, en cambio, en cuanto una nos pica,
la aplastamos y la machacamos.

Canción del fastidio

No encontrarás nunca un rimador
que no se tenga por el mejor,
ningún violinista que no prefiera
tocar sus propias melodías.

Y no podría culparles por ello;
cuando rendimos honor a otros
nos lo arrebatamos a nosotros mismos;
porque, ¿estamos vivos cuando viven otros?

Y eso es lo que acabo de descubrir
en ciertas antecámaras,
donde no había manera de distinguir
las cagadas de ratón del cilantro.

Cuanto había sido quería odiar
estas vigorosas nuevas escobas,
y estas a su vez no reconocerían
a las que habían sido antes escobas.

Y cuando dos pueblos se separan
por un desprecio mutuamente compartido,
ninguno admitirá nunca
que los dos ansiaban lo mismo.

Y esta vulgar autoestima
ha provocado severas reprimendas
de quienes menos logran sobreponerse
cuando los otros muestran su valía.

Schlechter Trost

Mitternachts weint und schluchzt ich,
Weil ich dein entbehrte.
Da kamen Nachtgespenster,
Und ich schämte mich.
«Nachtgespenster», sagt ich,
«Schluchzend und weinend
Findet ihr mich, dem ihr sonst
Schlafendem vorüberzogt.
Große Güter vermiß ich.
Denkt nicht schlimmer von mir,
Den ihr sonst weise nanntet,
Großes Übel betrifft ihn!» –
Und die Nachtgespenster
Mit langen Gesichtern
Zogen vorbei,
Ob ich weise oder törig.
Völlig unbekümmert.

Zigeunerlied

Im Nebelgeriesel, im tiefen Schnee,
Im wilden Wald, in der Winternacht,
Ich hörte der Wölfe Hungergeheul,
Ich hörte der Eulen Geschrei.
Wille wau wau wau!
Wille wo wo wo!
Wito hu!

Ich schoß einmal eine Katz am Zaun,
Der Anne, der Hex, ihre schwarze liebe Katz.
Da kamen des Nachts sieben Werwölf zu mir,
Waren sieben sieben Weiber vom Dorf.
Wille wau wau wau!
Wille wo wo wo!
Wito hu!

Ich kannte sie alle, ich kannte sie wohl,
Die Anne, die Ursel, die Käth,
Die Liese, die Barbe, die Ev, die Beth,
Sie heulten im Kreise mich an.
Wille wau wau wau!
Wille wo wo wo!
Wito hu!

Da nannt ich sie alle beim Namen laut:
Was willst du, Anne? was willst du, Beth?
Ursel, Barbel, Liese?
Da rüttelten sie sich, da schüttelten sie sich,
Und liefen und heulten davon.
Wille wau wau wau!
Wille wo wo wo!
Wito hu!

Pobre consuelo

A medianoche lloraba y sollozaba
porque te echaba de menos.
Entonces aparecieron espectros nocturnos
y me sentí avergonzado.
«Espectros nocturnos», dije,
«me encontráis sollozando y llorando
cuando siempre me habíais pasado de largo
y dejado durmiendo.
Echo de menos grandes cosas.
No me tengáis en menos,
vosotros que solíais decirme sabiamente:
¡un gran mal le aflige!»
Y los espectros nocturnos
se fueron revoloteando
con caras largas,
que yo fuera sabio o necio
no les preocupaba lo más mínimo.

Canción gitana

En la llovizna y la niebla, en la profunda nieve,
en el bosque indómito, en la noche de invierno,
oí el aullido voraz de los lobos,
oí el grito de los búhos.
¡Vile vau vau vau!
¡Vile vo vo vo !
¡Vito ju!

Una vez disparé a un gato junto a la cerca,
el de Ana la bruja, su querido gato negro.
Y de noche siete ogros vinieron a mí,
eran siete siete mujeres del pueblo.
¡Vile vau vau vau!
¡Vile vo vo vo !
¡Vito ju!

Las conocía a todas, las conocía bien,
Ana, Úrsula, Catalina,
Isa, Bárbara, Eva y Bea,
me aullaban formando un corro.
¡Vile vau vau vau!
¡Vile vo vo vo !
¡Vito ju!

Yo las llamaba a todas bien alto por sus nombres:
¿Qué quieres, Ana? ¿Qué quieres, Bea?
¿Úrsula, Bárbara, Isa?
Luego temblaron, luego tiritaron
y se fueron corriendo entre aullidos.
¡Vile vau vau vau!
¡Vile vo vo vo !
¡Vito ju!

FRANZ SCHUBERT

MEERES STILLE

Tiefe Stille herrscht im Wasser,
Ohne Regung ruht das Meer,
Und bekümmert sieht der Schiffer
Glatte Fläche rings umher.
Keine Luft von keiner Seite!
Todesstille fürchterlich!
In der ungeheuern Weite
Reget keine Welle sich.

WILLKOMMEN UND ABSCHIED

Es schlug mein Herz, geschwind zu Pferde!
Es war getan fast eh' gedacht;
Der Abend wiegte schon die Erde,
Und an den Bergen hing die Nacht;
Schon stand im Nebelkleid die Eiche,
Ein aufgetürmter Riese, da,
Wo Finsternis aus dem Gesträuche
Mit hundert schwarzen Augen sah.

Der Mond von einem Wolkenhügel
Sah kläglich aus dem Duft hervor,
Die Winde schwangen leise Flügel,
Umsausten schauerlich mein Ohr;
Die Nacht schuf tausend Ungeheuer;
Doch frisch und fröhlich war mein Mut:
In meinen Adern welches Feuer!
In meinem Herzen welche Glut!

Dich sah ich, und die milde Freude
Floß von dem süßen Blick auf mich
Ganz war mein Herz an deiner Seite
Und jeder Atemzug für dich.
Ein rosenfarbnes Frühlingswetter
Umgab das liebliche Gesicht,
Und Zärtlichkeit für mich – ihr Götter!
Ich hofft' es, ich verdient' es nicht!

Doch ach! schon mit der Morgensonne
Verengt der Abschied mir das Herz:
In deinen Küssen, welche Wonne!
In deinem Auge, welcher Schmerz!
Ich ging, du standst und sahst zur Erden,
Und sahst mir nach mit nassem Blick:
Und doch, welch Glück geliebt zu werden!
Und lieben, Götter, welch ein Glück!

MAR EN CALMA

Una profunda calma reina en las aguas,
el mar descansa inmóvil,
y el marinero contempla preocupado
la tersa superficie en derredor.
¡Ni una sola brizna de aire!
¡Paz temerosa y mortal!
En la inmensa lejanía
ni una sola ola agita las aguas.

BIENVENIDA Y ADIÓS

Mi corazón palpitaba: ¡rápido, al caballo!
Fue pensarlo y hacerlo;
la tarde mecía ya la tierra
y la noche colgaba sobre las montañas:
ya cubría el roble un manto de niebla,
un colosal gigante, allí,
en la oscuridad, desde los arbustos,
con cien negros ojos observaba.

La luna, desde un cerro de nubes,
triste miraba entre la bruma,
los vientos agitaban suavemente las alas,
susurrando terriblemente a mi oído;
la noche creó mil monstruos;
pero mi ánimo era alegre y brioso:
¡qué fuego en mis venas!
¡En mi corazón, qué ardor!

Te vi y una dulce dicha
fluyó sobre mí de tu mirada,
todo mi corazón estaba contigo,
y todo mi aliento era para ti.
Un tiempo primaveral rosado
rodeaba tu rostro delicioso,
y ternura para mí: ¡oh, dioses!
¡Esperaba esto, mas no lo merecía!

Pero, ¡ay!, con el sol matutino,
el adiós me oprime el corazón:
¡qué deleite en tus besos!
¡En tus ojos, qué dolor!
Me fui, bajaste la mirada al suelo,
y me observaste con los ojos mojados:
y, con todo, ¡qué felicidad ser amado!
¡Y amar, dioses, qué felicidad!

AN DEN MOND

Füllest wieder Busch und Tal
Still mit Nebelglanz,
Lösest endlich auch einmal
Meine Seele ganz;

Breitest über mein Gefild
Lindernd deinen Blick,
Wie des Freundes Auge mild
Über mein Geschick.

Jeden Nachklang fühlt mein Herz
Froh- und trüber Zeit,
Wandle zwischen Freud' und Schmerz
In der Einsamkeit.

Fließe, fließe, lieber Fluß!
Nimmer werd' ich froh,
So verrauschte Scherz und Kuß,
Und die Treue so.

Ich besaß es doch einmal,
Was so köstlich ist!
Daß man doch zu seiner Qual
Nimmer es vergißt!

Rausche, Fluß, das Tal entlang,
Ohne Rast und Ruh,
Rausche, flüstre meinem Sang
Melodien zu,

Wenn du in der Winternacht
Wütend überschwillst,
Oder um die Frühlingspracht
Junger Knospen quillst.

Selig, wer sich vor der Welt
Ohne Haß verschließt,
Einen Freund am Busen hält
Und mit dem genießt,

Was von Menschen nicht gewußt
Oder nicht bedacht,
Durch das Labyrinth der Brust
Wandelt in der Nacht.

WANDERERS NACHTLIED II

Über allen Gipfeln
Ist Ruh,
In allen Wipfeln
Spürest Du
Kaum einen Hauch;
Die Vöglein schweigen im Walde,
Warte nur, balde
Ruhest du auch.

A LA LUNA

De nuevo llenas en silencio
el bosque y el valle de un brillo neblinoso,
por fin liberas otra vez
por completo mi alma;

extiendes sobre mis campos
tu sedante mirada,
como un amigo que contempla
tiernamente mi destino.

Mi corazón siente cada eco
de los días felices y sombríos,
en mi soledad deambulo
entre la alegría y el dolor.

¡Corre, corre, amado río!
Nunca seré feliz;
atrás quedaron las bromas y los besos,
la constancia también murió.

¡Pero en otros tiempos poseí
bienes tan preciosos!
¡Qué tormentos produce
lo que nunca se olvida!

Murmura, río, a lo largo del valle,
sin pausa y sin descanso,
murmura, susurra melodías
a mi canto

cuando en noches de invierno
te desbordas con saña,
o fluyes junto al esplendor primaveral
de los tiernos capullos.

Feliz aquel que, sin odio,
se aparta del mundo,
tiene un amigo junto al pecho
y goza con él

de aquello que, desconocido
o relegado por los hombres,
vaga en medio de la noche
por el laberinto del corazón.

CANCIÓN NOCTURNA DEL CAMINANTE II

Sobre todas las cimas
reina la paz,
ni un hálito apenas
puedes sentir
arriba en los árboles;
callan los pajarillos en el bosque.
Solo has de esperar, pronto
llegará también tu reposo.

VERSUNKEN

Voll Locken kraus ein Haupt so rund! –
Und darf ich dann in solchen reichen Haaren
Mit vollen Händen hin und wieder fahren,
Da fühl' ich mich von Herzensgrund gesund.
Und küß ich Stirne, Bogen, Augen, Mund,
Dann bin ich frisch und immer wieder wund.
Der fünfgezackte Kamm, wo sollt' er stocken?
Er kehrt schon wieder zu den Locken.
Das Ohr versagt sich nicht dem Spiel,
So zart zum Scherz, so liebeviel!
Doch wie man auf dem Köpfchen kraut,
Man wird in solchen reichen Haaren
Für ewig auf und nieder fahren.

DER MUSENSOHN

Durch Feld und Wald zu schweifen,
Mein Liedchen wegzupfeifen,
So gehts von Ort zu Ort!
Und nach dem Takte reget ,
Und nach dem Maß beweget
Sich alles an mir fort.

Ich kann sie kaum erwarten,
Die erste Blum' im Garten,
Die erste Blüt' am Baum.
Sie grüssen meine Lieder,
Und kommt der Winter wieder,
Sing' ich noch jenen Traum.

Ich sing' ihn in der Weite,
Auf Eises Läng' und Breite,
Da blüht der Winter schön!
Auch diese Blüte schwindet,
Und neue Freude findet
Sich auf bebauten Höhn.

Denn wie ich bei der Linde
Das junge Völkchen finde,
Sogleich erreg' ich sie.
Der stumpfe Bursche bläht sich,
Das steife Mädchen dreht sich
Nach meiner Melodie.

Ihr gebt den Sohlen Flügel
Und treibt, durch Tal und Hügel
Den Liebling weit von Haus.
Ihr lieben holden Musen,
Wann ruh' ich ihr am Busen
Auch endlich wieder aus?

ABSORTO

¡Una cabeza tan redonda y llena de rizos!
Y cuando esos abundantes cabellos
recorro una y otra vez con mis manos
siento todo mi ser lleno de vida.
Y al besar la frente, las cejas, los ojos, la boca,
me siento renovado pero vuelvo a sufrir.
¿Dónde detener este peine de cinco púas?
El vuelve de nuevo con sus rizos.
Su oreja se presta gustosa al juego,
retozar es tan tierno, tan cariñoso.
Pero cuando se acaricia esta cabecita,
se recorrerían esos frondosos cabellos
hacia arriba, hacia abajo, eternamente.

EL HIJO DE LAS MUSAS

Vagando por prados y por bosques,
silbando mi cancioncilla,
¡así voy de un lado para otro!
Y todo se mueve al compás
y se desplaza al ritmo
que voy marcando.

Apenas puedo esperarlas,
la primera flor en el jardín,
la primera flor en el árbol.
Saludan mis canciones
y cuando regresa el invierno
aún las canto soñándolas.

¡Lo canto por doquier,
a lo largo y lo ancho del hielo,
cuando florece hermoso el invierno!
También perecen estas flores
y se encuentran nuevas dichas
en las colinas cultivadas.

Porque cuando, junto al tilo,
me reúno con los jóvenes,
enseguida los enardezco.
El mozo apocado se envalentona,
la muchacha encogida da vueltas
al son de mi melodía.

Vosotras dais alas a los pies
y lleváis por valles y por montes
a vuestro favorito lejos de casa.
Queridas y deliciosas musas,
¿cuándo volveré a descansar
por fin sobre su pecho?



© Monika Rittershaus

HANNO MÜLLER- BRACHMANN

bajo-barítono

Hanno Müller-Brachmann ha trabajado junto a grandes personalidades musicales como Sir Simon Rattle, Bernard Haitink, Nikolaus Harnoncourt, Herbert Blomstedt, Claudio Abbado, Ivan Fischer, Christian Thielemann, Andris Nelsons, Christoph von Dohnanyi, Michael Gielen, Zubin Mehta, Riccardo Chailly, Adam Fischer, Lorin Maazel, Daniel Harding, Enoc zu Guttenberg, Franz Welser-Most o Charles Dutoit. En su debut en el Wigmore Hall le acompañó Andrés Schiff, así como en el Essener y la Berliner Philharmonie. Ha sido invitado a los Festivales Kammermusik en Ittingen (Suiza) y Vicenza (Italia), y también ha cantado en Hitzacker, en las salas de conciertos de Friburgo y Viena y en la Filarmónica de Berlín. Le han acompañado músicos de la talla de Hartmut Höll, Malcolm Martineau, Hendrik Heilmann, Eric Schneider, Philippe Jordan, Burkhard Kehring o Daniel Barenboim. Fue Barenboim quien le incorporó a la Ópera Estatal de Berlín, donde cantó obras de Mozart así como Orest (*Elektra*), Amfortas (*Parsifal*) o Wotan (*El oro del Rin*). Bajo la dirección de Michael Gielen y Sir Simon Rattle cantó también Golaud (*Pelléas et Mélisande*). Estudió en el Knabenkantorei de Basilea, y muy pronto empezó a dar conciertos: con el Rias-Kammerchor y Marcus Creed, La Chapelle Royale con Philippe Herreweghe o con The English Baroque Soloists y Sir John Eliot Gardiner. Debutó en el Carnegie Hall en 2000 con *What next* de Elliott Carter con la Orquesta Sinfónica de Chicago y Daniel Barenboim. Otros estrenos fueron *Faustus - the last night* de Pascal Dusapin y *Songs of an Island* de Otfried Büsing en la Ópera Estatal de Berlín, así como un ciclo de canciones de Manzoni por el 75 cumpleaños de Abbado con la Filarmónica de Berlín. Ha trabajado con orquestas como las Filarmónicas de Berlín y Viena, las Sinfónicas de Boston, Nueva York y Londres, la Gewandhaus de Leipzig, el Concertgebouw de Ámsterdam y la Staatskapelle de Berlín. La temporada 2014/15 la inició inaugurando el Salzburg Festspiele con *Die Schöpfung* de Haydn y Bernard Haitink, y ha realizado un tour por la Europa del Este con la Filarmónica de Berlín y Sir Simon Rattle para celebrar el 25 aniversario de la caída del muro de Berlín con la *Novena Sinfonía* de Beethoven y el *Stabat Mater* de Szymanowski. Sus últimas actuaciones han sido con la Orquesta Sinfónica de la BR y Bernard Haitink cantando la *Missa Solemnis*, con la Orquesta de Cleveland y Franz Welser-Most con la *Misa en si menor* de Bach, así como *Die Zauberflöte* de Mozart con la Orquesta del Festival de Budapest e Iván Fischer. Estudió con Ingeborg Most, Rudolf Piernay y Dietrich Fischer-Dieskau. Actualmente es profesor de canto en la Hochschule für Musik de Karlsruhe. Actúa por primera vez en el Ciclo de Lied.



HARTMUT HÖLL

piano

Considerado como uno de los mejores músicos de cámara y *lied*, ha ofrecido cientos de conciertos y grabado más de 70 álbumes que han recibido premios internacionales. Entre 1982 y 1990 fue pianista acompañante de Dietrich Fischer-Dieskau, actuando en los Festivales de Salzburgo, Edimburgo, Florencia, Múnich y Berlín, así como el Carnegie Hall de Nueva York. Durante más de 30 años ha ofrecido conciertos de *lied* en todo el mundo con Mitsuko Shirai, siendo distinguidos con la Carte Blanche Series en el Auditorio del Louvre de París (1993) y el Premio ABC Internacional de Música (1997). Su grabación *European Lieder Book* fue seleccionada como uno de los mejores discos del 2003 por The Boston Globe. Desde 2001 acompaña a Renée Fleming en giras por Europa, Asia y los EEUU. También ha actuado con Jochen Kowalski, Christoph Prégardien, Hermann Prey, David Wilson-Johnson, Jadwiga Rappe, Peter Schreier, Urszula Kryger, Roman Trekel y Konrad Jarnot. Desde 1985 interpreta música de cámara con la violista Tabea Zimmermann en toda Europa, Israel y los EEUU, grabando obras Schumann, Brahms, Shostakóvich y Britten. En 1990 recibió el premio Robert Schumann de la ciudad de Zwickau. Es miembro honorario de la Sociedad de Robert Schumann de Zwickau y la St. Petersburg Philharmonia Society. Ha sido profesor en los Conservatorios de Fráncfort y Colonia, y actualmente es profesor en el Conservatorio de Karlsruhe. En 1998/99 fue profesor visitante en el Conservatorio de Helsinki y en el Mozarteum de Salzburgo entre 1994 y 2003. Desde 2004 es profesor visitante de *lied* en el Conservatorio de Zúrich, y desde 2007 es decano de la Universidad de Música de Karlsruhe. Como miembro o presidente del jurado ha participado en el Robert Schumann Contest de Zwickau, en la Naumburg Competition de Nueva York y la International ARD Music Contest de Múnich. Entre 1985 y 2007 fue director artístico de la Hugo Wolf Academy of Song, Poetry, and Lieder de Stuttgart, cuyos numerosos festivales han sido elogiados internacionalmente. En 2001 organizó y puso en marcha el International Lieder-Art Contest Stuttgart. Actúa por primera vez en el Ciclo de Lied.

TEATRO DE LA ZARZUELA

XXII CICLO DE LIED

RECITAL 5

LUNES | 22/02/16 | 20:00h

MARKUS SCHÄFER tenor*

CHRISTIAN ELSNER tenor*

MICHAEL VOLLE barítono*

FRANZ-JOSEF SELIG bajo*

GEROLD HUBER piano

Obras de Franz Schubert y Felix Mendelssohn-Bartholdy

RECITAL 6

LUNES | 04/04/16 | 20:00h

DANIELLE DE NIESE soprano*

OMER MEIR WELLBER piano*

Obras de Fernando Obradors, John Dowland, Georg Friederic Haendel, Wolfgang Amadeus Mozart, Edvard Grieg, Francis Poulenc, Georges Bizet y Léo Delibes

RECITAL 7

LUNES | 18/04/16 | 20:00h

MARÍA ESPADA soprano*

KENNEDY MORETTI piano*

Obras de Leoš Janáček, Ernst Křenek, Claude Debussy, Mariano Rodríguez de Ledesma, José Melchor Gomis, Vincenzo Bellini, Gioacchino Rossini y Franz Liszt

RECITAL 8

MARTES | 03/05/16 | 20:00h

KARITA MATTILA soprano*

VILLE MATVEJEFF piano*

Obras de Francis Poulenc, Henri Duparc, Johannes Brahms, Aulis Sallinen y Joseph Marx

RECITAL 9

LUNES | 30/05/16 | 20:00h

JOYCE DIDONATO mezzosoprano

CRAIG TERRY piano

Programa a determinar

RECITAL 10

LUNES | 20/06/16 | 20:00h

CHRISTIAN GERHAHER barítono

GEROLD HUBER piano

Winterreise, de Franz Schubert

* Presentación en el Ciclo de Lied

CICLOS DE LIED

CANTANTES

Sir Thomas Allen, barítono VI [99-00]
Victoria de los Ángeles, soprano I [94-95]
Anna Caterina Antonacci, soprano XIX [12-13], XXI [14-15]
Ainhoa Arteta, soprano XX [13-14]
Olaf Baer, barítono I [94-95], IV [97-98], VIII [01-02], IX [02-03]
Juliane Banse, soprano VII [00-01], IX [02-03], X [03-04]
Daniela Barcellona, mezzosoprano X [03-04]
María Bayo, soprano IV [97-98], VIII [01-02]
Teresa Berganza, mezzosoprano V [99-00]
Gabriel Bermúdez, barítono XVIII [11-12]
Barbara Bonney, soprano V [99-00], VII [01-02], IX [02-03], XI [04-05]
Olga Borodina, mezzosoprano XV [08-09]
Florian Boesch, barítono XVII [10-11], XIX [12-13], XXII [15-16]
Ian Bostridge, tenor VI [99-00], XII [05-06], XV [08-09], XVI [09-10], XXI [14-15]
Paata Burchuladze, bajo II [96-97]
Manuel Cid, tenor X [03-04]
José van Dam, bajo-barítono IV [97-98], XIV [07-08]
Diana Damrau, soprano XIV [07-08]
David Daniels, contratenor XII [05-06], XX [13-14]
Ingeborg Danz, contralto IX [02-03]
John Daszak, tenor VIII [01-02]
Danielle De Niese, soprano XXII [15-16]
Joyce DiDonato, mezzosoprano XIII [06-07], XVI [09-10], XXII [15-16]
Stella Doufexis, mezzosoprano XV [08-09]
Christian Elsner, tenor XXII [15-16]
María Espada, soprano XXII [15-16]
Bernarda Fink, mezzosoprano XII [05-06], XVI [09-10]
Gerald Finley, bajo-barítono XVI [09-10], XVIII [11-12]
Juan Diego Flórez, tenor XI [04-05]
Vivica Genaux, mezzosoprano XXI [14-15]
Véronique Gens, soprano XX [13-14]
Christian Gerhaher, barítono IX [02-03], XI [04-05], XII [05-06], XIV [07-08], XVI [09-10], XVIII [11-12], XX [13-14], XXI [14-15], XXII [15-16]
Matthias Goerne, barítono V [98-99], VI [99-00], VII [00-01], VIII [01-02], IX [02-03], X [03-04], XII [05-06], XIII [06-07], XIV [07-08], XV [08-09], XVI [09-10], XVII [10-11], XIX [12-13], XXI [14-15]
Elena Gragera, soprano XIX [12-13]
Susan Graham, mezzosoprano X [03-04], XIV [07-08], XVIII [11-12]
Monica Groop, mezzosoprano III [96-97]
Werner Güra, tenor XV [08-09]
Hakan Hagegard, barítono II [95-96]
Thomas Hampson, barítono III [96-97], V [98-99], VII [00-01], XI [04-05]
Barbara Hendricks, soprano II [95-96], IV [97-98], IX [02-03], XV [08-09]
Dietrich Henschel, barítono VIII [01-02], IX [02-03], XII [05-06]
Nancy Fabiola Herrera, mezzosoprano XVII [10-11]
Wolfgang Holzmair, barítono XIII [06-07]

Robert Holl, bajo-barítono I [94-95]
Dmitri Hvorostovsky, barítono III [96-97], VI [99-00]
Soile Isokoski, soprano XVII [10-11]
Christiane Iven, soprano XVII [10-11], XIX [12-13]
Gundula Janowitz, soprano I [94-95]
Konrad Jarnot, barítono XV [08-09]
Philippe Jaroussky, contratenor XVIII [11-12], XXI [14-15]
Christiane Karg, soprano XX [13-14]
Vesselina Kasarova, mezzosoprano IV [97-98], XII [05-06]
Simon Keenlyside, barítono XIII [06-07], XV [08-09], XXI [14-15]
Angelika Kirchschlager, mezzosoprano VII [00-01], XI [04-05], XIV [07-08], XVII [10-11], XIX [12-13]
Sophie Koch, mezzosoprano XIII [06-07]
Magdalena Kožená, mezzosoprano XIII [06-07]
Marie-Nicole Lemieux, contralto XXI [14-15]
Marjana Lipovšek, mezzosoprano V [98-99]
Dame Felicity Lott, soprano II [95-96], III [96-97], IX [02-03], XI [04-05], XIII [06-07]
Christopher Maltman, barítono XVI [09-10]
Karita Mattila, soprano XXII [15-16]
Sylvia McNair, soprano II [95-96]
Bejun Mehta, contratenor XIII [06-07], XVII [10-11]
Waltraud Meier, mezzosoprano X [03-04], XIV [07-08]
Carlos Mena, contratenor XV [08-09]
María José Montiel, mezzosoprano XXI [14-15]
Hanno Müller-Brachmann, bajo-barítono XXII [15-16]
Ann Murray, mezzosoprano II [95-96], III [96-97], VIII [01-02]
Christiane Oelze, soprano V [98-99]
Anne Sofie von Otter, mezzosoprano II [95-96], VIII [01-02], XVI [09-10]
Mark Padmore, tenor XIV [07-08], XVIII [11-12]
Miah Persson, soprano XXII [15-16]
Marlis Petersen, soprano XV [08-09]
Adrienne Pieczonka, soprano XXII [15-16]
Ewa Podleś, contralto VIII [01-02], XI [04-05], XXII [15-16]
Christoph Prégardien, tenor VI [99-00], IX [02-03]
Hermann Prey, barítono I [94-95]
Dame Margaret Price, soprano I [94-95]
Leo Nucci, barítono XX [13-14]
Thomas Quasthoff, bajo-barítono I [94-95], II [95-96], VII [00-01]
Johan Reuter, barítono XX [13-14]
Isabel Rey, soprano VI [99-00], XVI [09-10]
Christine Rice, mezzosoprano XV [08-09]
Dorothea Röschmann, soprano VIII [01-02], XV [08-09]
Amanda Roocroft, soprano XII [05-06], XIX [12-13]
Kate Royal, soprano XV [08-09]
Ana María Sánchez, soprano VII [00-01]
Christine Schäfer, soprano XI [04-05], XIII [06-07], XVIII [11-12]
Markus Schäfer, tenor XXII [15-16]
Andreas Schmidt, barítono I [94-95], III [96-97]
Andreas Scholl, contratenor X [03-04]

[1994-95 / 2015-16] INTÉRPRETES, CICLOS Y TEMPORADAS

Peter Schreier, tenor I [94-95]
Anne Schwanewilms, soprano XIV [07-08], XVIII [11-12]
Franz-Josef Selig, bajo XXII [15-16]
Bo Skovhus, barítono V [98-99]
Nathalie Stutzmann, contralto VI [99-00], XX [13-14]
Bryn Terfel, barítono II [95-96]
Eva Urbanová, soprano XI [04-05]
Violeta Urmana, soprano XI [04-05], XVII [10-11]
Deborah Voigt, soprano X [03-04]
Michael Volle, barítono XXII [15-16]
Ruth Ziesak, soprano IV [97-98]

PIANO

Juan Antonio Álvarez Parejo, V [98-99]
Carlos Aragón, XXI [14-15]
Mikhail Arkadiev, III [96-97], VI [99-00]
Edelmiro Arnaltes, VI [99-00]
Pierre-Laurent Aimard, XIII [06-07]
Christoph Berner, XV [08-09]
Elisabeth Boström, II [95-96]
Josef Breintl, XIV [07-08]
Antón Cardó, XIX [12-13]
Nicholas Carthy, X [03-04]
Josep María Colom, X [03-04], XXI [14-15]
Love Derwingen, IX [02-03], XV [08-09]
Helmut Deutsch, IV [97-98], V [98-99], VIII [01-02], XIV [07-08], XVII [10-11], XVIII [11-12]
Thomas Dewey, I [94-95]
Peter Donohoe, VIII [01-02]
Julius Drake, VI [99-00], XII [05-06], XIII [06-07], XVI [09-10], XVII [10-11], XVIII [11-12], XIX [12-13], XXI [14-15]
Jérôme Ducros, XVIII [11-12], XXI [14-15]
Rubén Fernández Aguirre, XVII [10-11]
Bengt Forsberg, II [95-96], VIII [01-02], XVI [09-10]
Irwin Gage, IX [02-03]
Susana García de Salazar, XV [08-09]
Michael Gees, VI [99-00], IX [02-03]
Albert Guinovart, I [94-95]
Andreas Haefliger, V [98-99]
Friedrich Haider, IV [97-98]
Hartmut Höll, XXII [15-16]
Gerold Huber, IX [02-03], XI [04-05], XII [05-06], XIV [07-08], XVI [09-10], XVIII [11-12], XX [13-14], XXI [14-15], XXII [15-16]
Ludmila Ivanova, II [95-96]
Rudolf Jansen, I [94-95], III [96-97], V [98-99]
Graham Johnson, II [95-96], III [96-97], VII [00-01], VIII [01-02], IX [02-03], XI [04-05], XIII [06-07], XV [08-09], XVI [09-10]
Martin Katz, XII [05-06], XX [13-14]
Stephan Matthias Lademann, XIV [07-08]
Manuel Lange, XVIII [11-12]
Elisabeth Leonskaja, XII [05-06], XIV [07-08]
Paul Lewis, XVIII [11-12]
Oleg Maisenberg, I [94-95]
Susan Manoff, XX [13-14]
Ania Marchwińska, VIII [01-02], XXII [15-16]
Roman Markowicz, XI [04-05]

Malcolm Martineau, II [95-96], V [98-99], VII [00-01], IX [02-03], X [03-04], XI [04-05], XII [05-06], XIII [06-07], XIV [07-08], XV [08-09], XVII [10-11], XVIII [11-12], XIX [12-13], XX [13-14], XXI [14-15], XXII [15-16]
Ville Matvejeff, XXII [15-16]
Kennedy Moretti, XXII [15-16]
Kevin Murphy, XIII [06-07]
Walter Olbertz, I [94-95]
Jonathan Papp, VI [99-00]
Enrique Pérez de Guzmán, VII [00-01]
Maciej Pikulski, IV [97-98], XIV [07-08]
Jiří Pokorný, XI [04-05]
Camillo Radicke, XV [08-09]
Sophie Raynaud, XIII [06-07]
Wolfram Rieger, I [94-95], III [96-97], V [98-99], VII [00-01], IX [02-03], XI [04-05], XVII [10-11]
Vincenzo Scalerà, XI [04-05]
Staffan Scheja, II [95-96], IV [97-98]
Eric Schneider, VI [99-00], VII [00-01], VIII [01-02], IX [02-03], X [03-04], XIII [06-07], XV [08-09], XVIII [11-12]
Jan Philip Schulze, XI [04-05], XVII [10-11], XX [13-14]
Alexander Schmalcz, XVI [09-10], XIX [12-13], XXI [14-15]
Fritz Schwinghammer, VIII [01-02], XII [05-06]
Inger Södergren, VI [99-00], XX [13-14]
Charles Spencer, I [94-95], XII [05-06]
Anthony Spiri, V [98-99], XII [05-06], XVI [09-10]
Donald Sulzen, XIX [12-13], XXI [14-15]
David Švec, XI [04-05]
Melvyn Tan, VII [00-01]
Craig Terry, XXII [15-16]
Roger Vignoles, II [95-96], III [96-97], XIV [07-08], XV [08-09], XVI [09-10], XIX [12-13], XXI [14-15]
Marita Viitasalo, XVII [10-11]
Alessandro Vitiello, X [03-04]
Omer Meir Wellber, XXII [15-16]
Véronique Werkli, VIII [01-02]
Dmitri Yefimov, XV [08-09]
Alejandro Zabala, XVI [09-10]
Brian Zeger, IV [97-98], X [03-04], XXII [15-16]
Justus Zeyen, I [94-95], II [95-96], VII [00-01]
David Zobel, XVI [09-10]

ACTOR

Jordi Dauder, narrador XII [05-06]

VIOLÍN

Daniel Hope, XVI [09-10]

CLARINETE

Pascal Moraguès, II [95-96]

CLAVE

Markus Märkl, X [03-04]

ACORDEÓN, GUITARRA Y CONTRABAJO

Bebe Risenfors, XVI [09-10]

GRUPO DE CÁMARA

Italian Chamber Ensemble, XX [13-14]
Trío Wanderer, XIII [06-07]

EQUIPO DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

Daniel Bianco Director	Audiovisuales Jesús Cuesta Manuel García Luz Álvaro Sousa Juan Vidau	Maquinaria Ulises Álvarez Luis Caballero Raquel Callaba José Calvo Francisco J. Fernández Melo Óscar Gutiérrez Sergio Gutiérrez Ángel Herrera Joaquín López Jesús F. Palazuelos Carlos Pérez Carlos Rodríguez Eduardo Santiago Antonio Vázquez José A. Vázquez José Veliz Alberto Vicario Antonio Walde	Sastrería María Ángeles de Eusebio María del Carmen García Isabel Gete Roberto Martínez Montserrat Navarro
Óliver Díaz Director musical			Prensa y comunicación Pilar Albizu (SGTI) Alicia Pérez
J. Vicente Heredia Gerente	Ayudantes técnicos Ricardo Cerdeño Antonio Conesa Luis Fernández Franco Raúl Rubio Isabel Villagordo Francisco Yesares		Taquillas Alejandro Ainoza María Luisa Almagro
Margarita Jiménez Directora de producción			Utería David Bravo Andrés de Lucio Vicente Fernández Francisco J. González Pilar López Francisco J. Martínez Ángel Mauri Carlos Palomero
Antonio López Director técnico	Caja Antonio Contreras Israel del Val	Marketing y desarrollo Aida Pérez	
Antonio Fauró Director del Coro	Caracterización Aminta Orrasco Gemma Perucha Begoña Serrano	Peluquería Ernesto Calvo Esther Cádaba Emilia García	
Ángel Barreda Jefe de prensa	Centralita telefónica Mary Cruz Álvarez María Dolores Gómez	Producción Manuel Balaguer Eva Chiloeches Mercedes Fernández-Mellado María Reina Manso Isabel Rodado	ÁREA ARTÍSTICA
Luis Tomás Vargas Jefe de comunicación y publicaciones	Climatización Blanca Rodríguez	Regiduría Mahor Galilea Juan Manuel García	Coordinadora musical Celsa Tamayo
Juan Lázaro Martín Adjunto a la dirección técnica	Coordinador de construcciones escénicas Fernando Navajas	Sala y otros servicios Santiago Almena Blanca Aranda Antonio Arellano José Cabrera Isabel Cabrerizo Segunda Castro Eleuterio Cebrián Elena Félix Eudoxia Fernández Mónica García Esperanza González Francisca Gordillo María Gemma Iglesias Julia Juan Eduardo Lalama Carlos Martín Juan Carlos Martín Javier Párraga Fernando Rodríguez Pilar Sandín Mª Carmen Sardiñas Mónica Sastre Francisco J. Sánchez	Pianistas Roberto Balistreri Juan Ignacio Martínez (Coro)
Noelia Ortega Coordinadora de producción	Dirección María José Hortonedá Victoria Fernández Sarró (personal administrativo)		Materiales musicales y documentación Lucía Izquierdo
Almudena Pedrero Coordinadora de actividades pedagógicas	Electricidad Pedro Alcalde Guillermo Alonso Javier García Arjona Raúl Cervantes Alberto Delgado José P. Gallego Fernando García Carlos Guerrero Ángel Hernández Rafael Fernández Pacheco		Departamento musical Victoria Vega
ÁREA TÉCNICO - ADMINISTRATIVA	Gerencia Nuria Fernández María José Gómez Rafaela Gómez Cristina González Alberto Luaces Francisca Munuera Manuel Rodríguez Isabel Sánchez		Secretaría técnica del Coro Guadalupe Gómez
María Rosa Martín Jefa de abonos y taquillas			
José Luis Martín Jefe de sala			
Nieves Márquez Enfermería			
Damián Gómez Mantenimiento	Mantenimiento Manuel A. Flores		

EQUIPO DEL CENTRO NACIONAL DE DIFUSIÓN MUSICAL (CNDM)

Director Antonio Moral
Gerente Olga Tena Alagón
Adjunto a Dirección y Coordinador Artístico Francisco Lorenzo Fraile de Manterola
Asistente de Dirección Esther Abad Blasco
Directora de Comunicación Gema Parra Píriz
Directora de Producción Charo López de la Cruz
Proyecto Pedagógico y Asistente de Producción Patricia Rodríguez Alonso
Asistente de Comunicación y de Producción Isabel Imaz Vargas
Publicaciones y Asistente de Producción Enrique Valverde Tenreiro
Relaciones Institucionales Juan Manuel Ruiz García
Relaciones Externas y Protocolo Consuelo Martínez Serrano
Administración Santiago Gimeno Machetti Patricia Gallego Gómez



Coordinación editorial: Víctor Pagán
Foto de la cubierta: © Pilar Perea y Jesús Perea
Impresión: Imprenta Nacional del Boletín Oficial del Estado
NIPO: 035-15-002-2
D.L.: M-38476-2015



TEATRO DE
LA ZARZUELA

TEATRO DE LA ZARZUELA

Jovellanos, 4 - 28014 Madrid, España
Tel. centralita: (34) 915 245 400
<http://teatrodela Zarzuela.mcu.es>
Departamento de abonos y taquillas:
Tel. (34) 915 245 472 y 910 505 282

INFORMACIÓN

Se ruega la máxima puntualidad en todas las funciones. Quien llegue tarde deberá esperar a la primera pausa o al descanso de cada espectáculo para poder acceder a la sala. Está prohibido hacer fotografías y cualquier otro tipo de grabación o filmación, así como acceder a la sala con teléfonos móviles conectados. Se ruega asimismo desconectar las alarmas de los relojes.

El Teatro es un espacio libre de humos. Está prohibido fumar en todo el recinto. El Teatro de la Zarzuela no se hace responsable de modificaciones de los títulos, intérpretes, horarios o fechas de las funciones. Siempre que sea posible el Teatro anunciará estos cambios en la prensa diaria. En ningún caso, salvo la cancelación del espectáculo, el Teatro devolverá el importe de las entradas.

Tampoco será responsable de entradas adquiridas fuera de los puntos de venta oficiales.

TAQUILLAS

La adquisición de localidades para este Teatro se podrá realizar directamente en las taquillas de todos los Teatros Nacionales, en su horario habitual.

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA

Príncipe de Vergara, 146 - 28002 Madrid
Teléf: (34) 913 370 140 - 913 370 139

TEATRO MARÍA GUERRERO (CDN)

Tamayo y Baus, 4 - 28004 Madrid
Teléf: (34) 913 102 949 - 913 101 500

TEATRO PAVÓN

Embajadores, 9 - 28012 Madrid
Teléf: (34) 915 282 819 - 915 396 443

TEATRO VALLE-INCLÁN (CDN)

Plaza de Lavapiés, s/n - 28012 Madrid
Teléf: (34) 915 058 801 - 915 058 800

VENTA TELEFÓNICA, INTERNET

Asimismo, la adquisición de Abonos y localidades sueltas para este Teatro (no se incluyen grupos ni localidades con descuentos) se podrá realizar, dentro de las fechas establecidas, todos los días del año, a través de la línea telefónica habilitada a tal efecto, en horario de 10:00 a 22:00 horas: 902 22 49 49.

Las entradas adquiridas a través de este sistema, pueden recogerse en los Servidores instalados en la Red de Teatros Nacionales, o en las propias taquillas de los mismos: Teatro de la Zarzuela, Auditorio Nacional de Música, Teatro María Guerrero, Teatro Pavón y Teatro Valle-Inclán. También se pueden adquirir entradas a través de Internet, utilizando los servicios de: www.entradasiniaem.es

TIENDA DEL TEATRO

Se puede comprar en esta Tienda el programa de cada título lírico a 5 euros, así como los programas publicados con anterioridad. También se venden diversos objetos de recuerdo.

© Todos los derechos reservados. Prohíbe la reproducción total o parcial de los textos o imágenes de este programa sin previo permiso, por escrito, del Teatro de la Zarzuela.